

LA PROPAGANDA

PERIODICO SEMANAL

DE INTERESES GENERALES Y POLÍTICOS, CIENCIAS Y LITERATURA

SE PUBLICA LOS VIERNES

DIRECTOR,
DON ENRIQUE ESCRIBANO.

REDACCION Y ADMINISTRACION:
6.—Plaza Mayor,—6

ADMINISTRADOR,
DON FRANCISCO JIMENEZ.

ESTAMOS FRESCOS.

«Nuestra administracion va de acá para allá sacando la harina finísima al país que está ya casi hecho un salvador.»

«Perdida la fé política nada se espera de semejantes cambios, (cambios de situacion) que solo pueden producir variaciones en el personal, que ya tiene preparado cada partido para entregarle las prebendas del presupuesto.»

Estas consideraciones sugeridas á *Las Provincias de Levante* por el mal estado de nuestra administracion, nos vienen, por lo que á este país atañe, como *pedrada en ojo de boticario*.

¡Qué espectáculo mas lamentable!

Los elementos que vienen á formar parte de nuestro sistema político, en su inmensa mayoría, ó les guía su medro personal ó van tan solo á las cámaras á ser *uno de tantos*.

Debiendo el puesto que ocupan al favor de un ministro, tienen que convertirse en instrumentos ciegos del que los elevó á aquella altura.

Y es natural, como dice nuestro colega *El Independiente*.

«Como no representan la opinion pública, ni sienten ninguna de las aspiraciones legítimas de los pueblos, se ocupan tan solo en visitar ministerios y direcciones, pordioseando credenciales.»

Aunque se dan casos en que ni aun de esto se ocupan.

¿Para qué?

¡Qué descansada vida!

Por esto no es de extrañar lo que pasa en nuestra administracion, tanto en las más elevadas esferas, como en las más insignificantes localidades.

El desbarajuste más completo, se observa en todas partes.

Y aquí no digo nada.

Y es que la administracion (según dice muy bien el citado periódico) «viene siendo la cabeza del turco, el *ánima vilis* de todos los ensayos y de todas las innovaciones en el órden político.»

«¿Se quieren probar las excelencias del partido conservador? Pues fuera empleados que huelan á liberales, fuera reformas que hayan hecho los liberales, y vengan, en cambio, sistemas y procedimientos que sirvan para desacreditar á los enemigos, sin añadir un adarme de razon y de justicia á lo que los amigos hacen.»

«¿Son los liberales los que alcanzan el poder? Pues abajo lo hecho por los conservadores, bueno ó malo, sin más justificación, sin más argumentos en su contra que ser obra de conservadores.»

Con este sistema ¿qué puede esperarse? Y aun hay más.

Empleando el procedimiento que se viene usando para formar los ayuntamientos, no es posible esperar de ellos nada de provecho.

Prescindiendo del color político que puedan tener, formados como están casi siempre nuestros municipios por hombres completamente ineptos para el cargo que han de desempeñar por su carencia de conocimientos, sin criterio propio por lo tanto para dirigir sus acciones, sujetos á los caprichos ó genialidades de cualquier cacique, y guiados en sus deliberaciones por la voluntad del más osado, ¿qué ha de suceder?

Lo que todos lamentamos.

Y lo peor del caso es que no se ve próximo el remedio.

He aquí por qué nosotros desconfiamos. Se hacen promesas que no llegan á cumplirse jamás.

¿Cómo han de cumplirse?

Hemos de vivir de.... ilusiones.

Y gracias que podamos ir viviendo.

Pues al paso que vamos ni las ilusiones han de quedarnos.

DE TODO UN POCO.

Se queja nuestro colega *El Noticiero* de Igualada, de que los *izquierdistas*, los conservadores y los mestizos, hayan tenido la poca vergüenza de unirse, formando un apretado haz, para combatir, á los liberales de dicha poblacion, bajo la direccion de un ente que no tiene ningun decoro político y que cambia de chaqueta según le conviene.

Hombre, hombre, hombre, ¡qué cosas pasan en Igualada! Pero contétese el colega pues en todas las partes cuecen habas y en mi casa á calderadas. Cuquiera diria que se escribe *El Noticiero*, en un pueblo de la provincia de Soria, de cuyo nombre no quiero acordarme.

Ha vuelto á reaparecer semanalmente en Madrid *El Justiciero*, iniciando, con la competencia que distingue á su Director en tales asuntos, una serie de artículos relacionados con el comercio, los viajeros y los ferrocarriles. Esto, unido á su baratura, pues sólo cuesta 1 peseta al trimestre en provincias, 1'75 el semestre y 3 el año, lo hacen verdaderamente recomendable, al comercio sobre todo; con tanto más motivo, cuanto que además de resolver *gratis* las consultas de sus abonados respecto á las relaciones del comercio y de los viajeros con los ferro-carriles, se les regala 1'50 pesetas en dos curiosos libritos á los suscriptores por año. La Direccion y Administracion, están en la calle de Rosales, número 10 (barrio de Argüelles); pero tambien se admiten suscripciones en la librería de Rosado, Puerta del Sol; en la de Hernando, calle del Arsenal, en la de Sobrino, calle de Santiago, y en la de Gonzalez y Ferriz, calle de la Encomienda.

Leo que en Valladolid ha fallecido el verdugo, y ya pretenden la plaza que deja vacante, muchos. Lo que debe hacer la Audiencia, si quiere salir de apuros, es abrir oposicion y otorgársela al más bruto.

Dice nuestro apreciable colega *El Papamoscas*.

Dos asilados del Hospicio municipal han tomado *solita*. Vamos, ya lo comprendo, se habrán marchado de puro bien que estaban.

Y lo que ellos habrán dicho:

—Pues, señor; con esta vida regalona nos exponemos á una congestion y no es para menos, dos chocolates, almuerzo con cinco platos, siete á la comida; té al acostarse; tres botellitas de *chilibrán* de *guinda*, café, copa, y puro; cajetilla y medio *chulé* para los gastos, y luego un tratamiento inmejorable por parte de nuestros ángeles tutelares..... ¡quién diablos puede resistirlo! Nada, nada; tomemos las de Villadiego, y ahí queda la *ganga* para el que la quiera.

Ola, ola, ola. ¿Con que tambien en Burgos cuidan tanto á los asilados del Hospicio? ¡Qué casualidad!

Los presupuestos se están aprobando al galope. Eso significa que al galope tambien quieren cobrar-nos las contribuciones.

Y es que el Gobierno se hace la ilusion de que aún al contribuyente le quedan algunas motas! ¡Es fuerza de imaginacion la del Gobierno!

¡Aprieta, Cleto!
Le han robado un reloj al magistrado del Supremo, señor Enjuto.
¡Se quedaría el hombre más seco que su apellido!
¡A todo un señor magistrado del Supremo robarle el reloj!

¿Sabe usted lo que yo temo?
Que quiso al dar ese timo convertir al del Supremo en *Su primo*!

Miscelánea de *El Imparcial*:
«Estado del enfermo:
En los primeros días podría haber bastado una pequeña modificacion; hoy quizá la amputacion tenga que ser más radical.

Doctor Correo.
La familia no recibe. Hay listas..... electorales.»
Prometemos insertar gratis la esquela de defuncion.

El apreciable joven abogado D. Lamberto Martinez Asenjo, hijo de esta provincia, ha sido propuesto por los elementos liberales de la Academia de Jurisprudencia de Madrid, para el cargo de Secretario general. Nos alegraremos que obtenga esta distincion.

Es horrible el cuadro que se describe en una carta, que traduce un colega, de las desgracias y destrozos causados en Colon por los insurrectos capitaneados en Colombia por Prestan, antes de que pudieran ser desalojados de aquella ciudad por las tropas del gobierno, ayudadas por marinos norte-americanos:

«En la mañana del 30 de Marzo, dice la citada carta, se presenta en la altura de Monkey-Hill el general Gónima con sus 300 hombres, atraviesa el terraplen que le separa de la Península donde está Colon y empieza á atacar á esta ciudad á la vez que el buque americano «Galena» desembarca veinticinco hombres con dos piezas de artillería posesionándose éstos del consulado americano.

El tiroteo, entretanto, por una y otra parte se hizo general, y los rebeldes, como les faltara disciplina, fueron en general arrollados, no sin que antes pusieran fuego á la ciudad.

El incendio empezó por la cárcel y lo invadió todo en poco tiempo.

Todas las construcciones son de madera, y en su mayoría almacenes con materias inflamables; de suerte que el antes bullicioso Colon se convirtió en una inmensa hoguera.

A las once de la mañana, despues de haber sido herido el general Gónima y llevado al consulado americano, las tropas del gobierno se apoderaron de la poblacion, ó más bien de aquella horrorosa hoguera.

Los buques de guerra desembarcaron su material de incendios y comenzaron á salvar los 10.000 habitantes que por entre las balas y el incendio habian atravesado la Península en que está fundada Colon, donde estaba el foco principal de la insurreccion.

Es imposible describir el estrago, confusion y horrores escenas que se sucedieron en tan cortos momentos, desde las siete de la mañana, á las doce del día. Cerca de 10.000 individuos, en su mayoría mujeres y niños, casi todos desnudos, se arrojaban al mar en demanda de socorro de los buques anclados en el puerto. Los muelles que son de madera, comenzaban tambien á arder.

Todos los de las Compañías europeas y americanas, excepto el de la Mala Real Inglesa, han quedado destruidos. De la poblacion, antes tan floreciente, solo por la parte del faro quedan en pie dos ó tres manzanas; el resto es un monton de humeantes hogueras. Los grandes almacenes y pequeño arrabal de la Compañía del canal, han sido destruidos con su inmenso material; las oficinas de la Mala Real Inglesa, el ferro-carril, sus muelles, el consulado americano, el viceconsulado español, todo el comercio, el hotel Internacional, las oficinas de la Compañía Transatlántica Francesa, todo, todo, no es más que un monton de escombros calcinados entre los cuales yacen multitud de cadáveres.

Se ha encontrado el cadáver de un chino; cuya cabeza estaba incrustada en un monton de monedas de oro casi derretidas. Otros que habiendo sido heridos no han podido escapar, quedaron carbonizados. En fin, estas escenas de horror me son confirmadas por los 900 pasajeros, casi mendigos, que acaban de llegar á esta Isla procedentes de Colon en el vapor «Delira», asegurado todos que los muertos se elevaron á 1.000 y que no se pueden apreciar las pérdidas materiales, pues éstas suben á una cantidad enorme.»

¡Veinticinco pesetas!—Es curiosa la siguiente noticia que publica un periódico de Salamanca:

«Vacante la titular de médico-cirujano de la Bastida, dotada con 25 pesetas puede solicitarse hasta el 18 de Mayo.

Se advierte que el pago se hace por trimestres, correspondiendo por tanto 25 reales á cada uno, es decir cuartillo de real diario próximamente.»

¡Próximamente!
El facultativo afortunado que alcance esta prebenda, tendrá que dedicarse al cultivo del alpiste, si ha de comer su familia.

Suponemos que la Bastida tendrá su plaza de toreros, dos ó tres tabernas y algunas armas blancas ó de fuego repartidas entre los vecinos. ¡Qué ganga!

En la capital está á punto de ser un hecho la organizacion de un cuerpo de bomberos para los incendios, bajo las bases que se espesan en el reglamento del Señor Echevarria.

¿Por qué no se hace en esta villa lo mismo? ¿Por qué, por qué, por qué?

Nuestro amigo D. Ramon Alonso Perez, ha sido nombrado Notario de San Esteban de Gormaz.

Le damos la mas cumplida enhorabuena, aunque nos parece no aceptará el cargo.

Hemos recibido un folleto titulado *Aguas Minero Medicinales y Aguas Potables de Agreda* analizadas por el Doctor en farmacia D. Cecilio Nuñez y D. Antonio Sonier.

A ser verdad lo que en dicha memoria se consigna, tenemos en nuestra provincia un nuevo elemento de riqueza que bien explotado podia producir excelentes resultados.

El trabajo de los Señores Nuñez y Sonier, merece nuestros plácemes, pues no deja nada que desear.

Se nos dice que las próximas fiestas que se celebrarán en Agreda el día 4 del mes próximo en honor de «Nuestra Señora de los Milagros» Patrona de dicha villa, prometen estar muy animadas, pues además de la funcion religiosa, habrá novillos, fuegos artificiales, bailes etc. etc. inaugurándose este año la feria en la que se prometen 11 premios, á los concurrentes á la misma que se hagan á ellos acreedores, con arreglo á las condiciones del programa.

El principe Alejandro Kara-Georgevith, que acaba de morir en la ciudad húngara de Temesvar, habia sido soberano de Servia y era hijo del famosísimo principe Jorge el Negro; principió su vida apacentando cerdos, y llegó á ser el restaurador de la antigua monarquía servia.

La historia del padre y del hijo parece una novela estresacada de las leyendas más extrañas de los imperios asiáticos.

El principe Jorge el Negro fué criado como campesino en las montañas más agrestes de Servia. Debutó matando á un musulmán que le habia insultado, y huyendo á Transilvania, donde hizo la guerra contra los turcos. Luego regresó á su país, y fué capitán de bandoleros. Su celebridad era grande pero hastiado de aquella vida, se hizo hombre honrado y ganadero. Así trascurrieron algunos años. Un día los genizaros asesinaron al bajá y principiaron á pasar á cuchillo por igual á las autoridades turcas, á los cristianos y á los jefes servios. Aquella fué la señal del alzamiento en que Jorge el Negro habia de conquistar el trono.

El primer acto del principe fué matar á su padre, que habia querido entregarlo á los genizaros. Despues dijo que su padre habia sido asesinado por los turcos y aquél crimen le sirvió de arma para excitar contra el enemigo á sus conciudadanos. Los patriotas servios eligieron por jefe á Jorge. Este no queria aceptar: «No se leer ni escribir—les dijo.—Tengo un carácter violento. Seré cruel en demasia.»—«Eso necesitamos fué la réplica de los sublevados. Y Jorge el Negro se puso al frente del movimiento.

A los cuatro años los servios eran dueños de toda su antigua monarquía y el sultan reconocia como jefe del nuevo Estado al principe Jorge.

En el palacio del nuevo soberano se presenciaron cosas extrañas. Al igual de Segismundo, el héroe de *La vida es sueño*, Jorge el Negro no abandonó el traje que gastaba cuando no era más que guardador de cerdos. Labraba en persona sus campos. Su hija iba á la fuente, con el cántaro sobre la cabeza, como las demás campesinas y atendía á los quehaceres domésticos del palacio como cuando vivia en una choza en la montaña.

La severidad, ó mejor dicho, la crueldad del principe, era terrible. Hizo ahorcar á su propio hermano, culpable del delito de violacion, y prohibió á su madre que vistiera de luto.

El resto de la vida de Jorge el Negro fue tan accidentada como lo que hemos relatado. Se indispuso con Turquía, tuvo que abandonar á Servia y á los diez años de su proclamacion estaba reducido al papel de conspirador de 2.º órden, y otro jefe, Obrenovitch, dirigia la campaña de la independencia. Jorge el Negro, refugiado en casa de uno de sus antiguos generales, fué objeto de una denuncia por parte de éste.

El sultán mandó que le ejecutaran, y la cabeza de aquel que habia hecho temblar tantas veces á los turcos fué enviada á Constantinopla y expuesta á la puerta del Serrallo.

Su hijo el principe Alejandro, cuyo fallecimiento ocurrió el lunes último, le sucedió en el trono, á la caída de Obrenovitch. Fué digno heredero de su padre. Habiendo sido depuesto por Miguel Obrenovitch, este principe fué asesinado en 1868, atribuyéndose general-

mente el crimen al príncipe Alejandro, el hijo de Jorge el Negro.

Lo cual no impide que estos días hayan mandado coronas y representantes al entierro de Alejandro los emperadores de Rusia, de Austria, de Turquía y muchos otros príncipes no menos ilustres.

Según el proyecto de ley leído el sábado en el Congreso por el señor ministro de la Guerra, la fuerza del ejército permanente de la Península para el año económico de 1885 á 1886 se fija en 119.038 hombres quedando facultado el Gobierno para licenciar temporalmente en el tercer año de servicio activo y por el tiempo que estime necesario el número de individuos de tropa de todas clases y armas que fuese indispensable, para que los gastos ocasionados en todos conceptos por los efectivos mantenidos en las filas no excedan de los correspondientes créditos legislativos.

La fuerza de los ejércitos de las islas de Cuba, Puerto Rico y Filipinas será de 22.000, 3.303 y 9.446 respectivamente.

El Consejo de Gobierno del Banco de España ha acordado la creación de sucursales en León, Llerida y Lugo.

¿Y en Soria, cuando se establece?

—Desde 1.º de Enero de 1874 se estableció en Rusia el servicio militar obligatorio.

La duración total de este servicio es de veinte años, de los cuales seis han de servir en activo, nueve en la reserva y cinco en la milicia.

Cada año se presentan ante los consejos de revisión 650.000 mozos, de los que solo se incorporan al ejército 212.000.

De los 440.000 restantes, 200.000 próximamente quedan libres por diferentes causas de exención; y los otros 240.000 vuelven á sus casas y quedan en situación de reclutas disponibles para cubrir las bajas que puedan ocurrir en el activo.

Esta ley militar, que rige en el imperio moscovita, no es extensiva á la Finlandia ni al Cáucaso.

Los finlandeses sirven solo tres años, y esto únicamente dentro de su provincia, siendo destinados á cuerpos especiales.

Los cosacos tienen también una organización especial.

Los súbditos asiáticos forman parte de las milicias locales, de las que algunas son permanentes.

Dentro de pocos días quedará establecido el obispado de Madrid, que constará del personal siguiente:

Un obispo que cobrará 111.000 reales al año; 20 canónigos á 12.000, y algunos de ellos á 16.000; 20 beneficiados á 6.000 una asignación del culto y personal de menores que no bajará de 90.000, y otra para gastos de administración que subirá á 20.000, con la asignación del seminario, que puede calcularse en 100.000. Total, 778.000 reales ó sea 179.500 pesetas; muy cerca de 36.000 duros cada año.

Los gastos que pueden llamarse de instalación, no bajarán de otros 20.000 duros.

En Alicante se ha cerrado el Instituto, por no poderse pagar al profesorado. Lo mismo sucede en Almería y Málaga.

Por carecer de fondos la Tesorería de Valladolid aun no han podido cobrar los haberes del mes pasado los catedráticos de aquella Universidad.

Dicen de Baeza:

EN NOMBRE DE LA HUMANIDAD

Dolorosa es en verdad la situación trágica por que atraviesa la casa-cuna de Baeza; pues con motivo de adelantarse á las amas externas VEINTISIETE meses y CATORCE á las internas, no hay quien solicite sacar un solo niño, resultando de esto que tampoco se encuentran amas auxiliares bastantes que se presten á amamentar á los diez niños que hoy quedan con vida, y de aquí que haya habido necesidad de alimentarlos con leche de cabra que no pueden soportar y han muerto algún día TRES de ellos.

Recordamos una época muy parecida á esta; allá por el año de 1867, en la que se dió el horrible espectáculo de morirse de hambre nada menos que VEINTIOCHO niños, y algunos hasta con los dedos comidos.

Por caridad, siquiera hágase algo en favor de tanto desvalido.

SECCION DE ENSEÑANZA.

LA ESCUELA Y EL PAUPERISMO.

No tratamos ahora de formular planes de enseñanza para los cursos de adultos, ni de buscar medios y recursos para que se extienda y localice la instrucción técnica entre aprendices y obreros. Extensa y concretamente hemos hablado de tales puntos en artículos anteriores, y demostrado queda que, procurando ilustración y moralidad al hombre que se dedica á los trabajos manuales, podría darse un gran paso en el camino de las soluciones sociales y aun en la disminución del pauperismo, terrible plaga que no suele combatirse con toda la energía que los caracteres y progresos de tan hondo mal exigen.

Hablábamos en nuestro último número de las *Escuelas protectoras*,—denominación más ó menos apropiada, pero que indica el término medio entre las Escuelas comunes y las de los establecimientos correccionales,—y prometimos seguir tratando de tan importante asunto y de la historia del desarrollo de tan fructífero pensamiento. Es, pues, deuda que no rehuimos.

El Estado de Michigan, limítrofe del Canadá, al Noroeste de la República norte americana, fué el primero que en 1871 abrió una Escuela protectora para los niños pobres, abandonados ó descuidados, que eludiesen la asistencia á las Escuelas públicas de sus respectivos pueblos. Levantáronse edificios idóneos y provistos de habitaciones, clases, talleres y hasta extensas esplanadas y campos para las prácticas de agricultura, y obligóse á que los acogidos quedasen sujetos á una reglamentación y disciplina seriamente estudiadas.

La experiencia no tardó en probar que no se equivocaban los que plantearon tan aceptable

idea. Los niños vagabundos, acogidos y mantenidos en la escuela protectora, abandonaron los vicios aprendidos en la vagancia y se hicieron trabajadores, mejorando en sus hábitos de una manera increíble, ganándose decorosamente la vida y adquiriendo los conocimientos que á la virtud del trabajo acompañan siempre. Otra ventaja inmensa ha evidenciado la estadística, y es que los gastos que ocasionan las Escuelas protectoras se hallan con creces compensados por los crecidos ahorros que producen en las penitenciarías y en los asilos de los pobres. De ahí resulta que tales escuelas, no sólo son aconsejadas por la moral y la tranquilidad del Estado, sino que representan además una suma muy atendible en las economías del presupuesto.

El Gobierno de Bélgica, en vista del buen resultado obtenido por los norte-americanos, ha creado también tres Escuelas protectoras para recoger y enseñar á los niños abandonados y á jóvenes mendigos que suelen vagar por calles y carreteras. Las dos Escuelas de Ruysselede y de Wynghene, se encuentran destinadas á niños, y exclusivamente á niñas la de Beermen. Los jóvenes, después de sus horas de clase, se dedican á trabajos de campo, y principalmente á la horticultura, y las niñas á labores domésticas y de aguja, encajes y otros oficios caseros, resultando que dichas Escuelas funcionan hoy con toda holgura y se sostienen enteramente con el producto de los trabajos de los alumnos y de las alumnas que allí se educan.

Otra de las grandes y benéficas casas fundadas con análogo objeto es la admirable de Mettray, que muchas veces y con diversos motivos hemos citado. Algunas Escuelas más pudimos poner todavía como modelo de instituciones encaminadas á disminuir el pauperismo; pero lo dicho sobra para comprender que no es tarea imposible modificar las condiciones, no sólo morales sino físicas de los jóvenes, siempre que un buen Maestro cuente con los medios y los elementos pedagógicos necesarios.

Todos sabemos que la juventud se amolda á cuanto de ella racionalmente se exija, y sobre todo que las novedades le placen. Fácil es aprovechar tan dichosas aptitudes para hacer que los jóvenes olviden lo que deben olvidar y aprendan lo que aprender les conviene. Valiéndonos de un símil vulgar, pero muy verdadero, bien puede afirmarse que la infancia ofrece una ductilidad tan notable, como la arcilla que al escultor sirve para modelar sus obras maestras. Su educación se presta á innumerables recursos.

Solemos carecer en España de iniciativa prudente y esto nos ha impedido hasta ahora aprovechar, como debiéramos, lo que es ya axiomático, á saber, que la Escuela tiene en sí la virtualidad de dejar casi desiertas las penitenciarías, y desiertos los asilos de pobres, introduciendo, por consiguiente, importantes economías en los presupuestos del Estado.

El Magisterio Español.

En el *Boletín Oficial* de esta provincia, se ha publicado una R. O. á fin de que se remitan al Ministerio de Fomento, todos los datos relativos al estado y los adelantos de la enseñanza en toda la Península; para esto previene la R. O.:

1.º Que se remitan oportunamente interrogatorios, resúmenes, y cuadros con sus correspondientes instrucciones á las Juntas provinciales de Instrucción pública, á los Directores y Directoras de las Escuelas Normales y de los establecimientos de sordomudos y de ciegos, á los Inspectores de primera enseñanza, á las Juntas locales del ramo y á los Maestros y á las Maestras de las Escuelas públicas y privadas de todas clases y grados, con arreglo respecto á estas últimas á lo preceptuado en el art. 5.º del decreto ley de 14 de Octubre de 1868.

2.º Que las expresas Corporaciones, los Jefes de los establecimientos antedichos y los demás funcionarios formen los resúmenes con las contestaciones que aparezcan en los interrogatorios parciales, y condensen las demás noticias en los cuadros, interrogatorios generales y en las relaciones respectivas, remitiendo los expresados documentos en las épocas que V. I. determine á esa Dirección de su digno cargo, dando preferencia á este servicio sobre el ordinario.

3.º Que los Gobernadores y las Autoridades civiles presten todo el auxilio que esté en sus atribuciones á cuantos hayan de intervenir en la formación de la mencionada estadística, adoptando los medios que estimen convenientes.

4.º Que una vez reunidos todos los datos en la Sección correspondiente del Ministerio, proceda ésta á su examen y comprobación, á formar los cuadros generales y parciales que sean pertinentes y á publicarlos con una Memoria que redactará el correspondiente Negociado.

Y 5.º Que cuando esté terminado todo el trabajo proponga V. I. para una recompensa proporcionada á los funcionarios que más se hayan distinguido por su aptitud y celo en este servicio.

Contestando el señor Pidal en el Congreso á un discurso del Sr. Labra, dijo que pensaba presentar en esta legislatura las leyes sobre enseñanza que tiene redactadas, pero que se lo ha impedido la desdichada cuestión universitaria; y añadió que la enseñanza oficial estará en perfecta armonía con los preceptos de la religión.

El señor Ortí y Brull, de la comisión, contestó al señor Labra, exponiendo las dificultades materiales con que lucha para realizar las reformas propuestas por el diputado antillano, y afirma que es absolutamente imposible, habiendo en España 22.000 maestros, hacerlos depender directamente del Estado. Dijo también que la deuda de los maestros solo asciende en la actualidad á una suma casi insignificante, 25.000 duros, en lo cual nos parece que se ha equivocado mucho, pero mucho, el diputado mestizo.

Por de pronto muchos maestros de esta provincia están sin cobrar parte de sus haberes, y sinó que lo diga el de Barcehalejo y otros y otros, de quien no se acuerdan los que cobran su nómina con toda puntualidad.

Libera nos, Domine.—Vienen repitiendo varios periódicos que se anuncia una disposición de mucha trascendencia sobre contabilidad del material de escuelas y otra sobre nombramiento y toma de posesión de escuelas, dictando reglas severas para los que renuncian á tomar posesión de las que solicitan y obtuvieron por concurso.

No dudamos que serán de gran trascendencia; pero funesta. ¿Qué se ha visto en el Sr. Pidal para no prescribirlo así?

SECCION DE ADMINISTRACION.

DE MAL EN PEOR.

¡Pobre Administración española! ¡Y más pobre aún y desdichada en la parte que se refiere á la administración de la Hacienda pública!.

Con lamentable frecuencia vemos en las columnas de los periódicos de Madrid, y más todavía en los de las provincias, que recorremos con atento cuidado, amargas quejas y fuertes alaridos de contribuyentes y otros interesados que tienen asuntos pendientes en las oficinas, los cuales no se despachan por falta de laboriosidad ó de competencia unas veces, y otras quizás por malicia.

Raro es también el día en que la crónica noticiara deja de registrar alguna malversación de caudales públicos, algún desfalco, algún robo de metálico ó efectos, algún cohecho, alguna irregularidad—como ahora se dice—de carácter punible, ó alguna resolución disparatada y dañina para el Tesoro, en la cual ha influido el interés político ó el más egoísta aún de ese funesto caciquismo que todo lo avasalla y corrompe.

¿Y por qué todo esto? ¿Por qué se ha desarrollado y extendido tanto ese mal? ¿Por qué se oyen tanto esos lamentos?

Dijo hace ya años un hombre político, por cierto amigo y partidario de esta situación, y dijo bien, porque las cosas las hacían las personas, y que por tanto no podía prescindirse de éstas al tratar de aquellas; y en efecto, repetimos, le sobraba la razón.

Si se elige para un puesto importante á un hombre ilustrado, por lo menos competente, idóneo, íntegro, de carácter firme y con dotes de mando las disposiciones que de él emanen, serán justificadas, discretas, razonables y sujetas á la ley, pero si el cargo lo desempeña un ignorante, empujado por medios poco dignos, débil, sin nombre, sin historia y sin carácter, sus resoluciones llevarán el sello del desacierto, y además es del escándalo, si fuese venal á la par que torpe.

¿Y es posible la elección de buenos funcionarios, cuando los de arriba carezcan de talla, de entendimiento, de voluntad, y desconozcan las cosas y las personas? ¿Cuándo se fían de los egoístas ó malvados? ¿Cuándo atienden á la indicación política, ó se dejan influir por los que procuran agentes propios para el medio? Supongamos un momento.

Si un director, por ejemplo, convierte el cargo en sucursal de negocios, y se entiende con el que recibe sus órdenes. ¿qué ha de salir de esta amalgama? Si otro, por ejemplo también, desconoce en absoluto su ramo y hasta los más sencillos rudimentos de administración, ¿cómo ha de indicar con acierto el camino que deben seguir sus subordinados? Y si á las provincias se envían funcionarios y autoridades, que no tienen ninguna, que son ignorantes ó apegados al lucro, como suele suceder, aunque con muy raras y honrosas excepciones, ¿qué prestigio dan al Gobierno, y qué nombre á la administración, y qué cosa buena puede esperarse de ellos?

Véase, pues, en qué consisten esos lamentos constantes y desgarradores de la opinión pública, y cómo no es posible prescindir de las personas, si se quiere que marchen bien las cosas.

Y basta por hoy.

En la sesión del Senado del 9 del actual, (según *La Correspondencia de España*) el ilustre senador Sr. Marqués de Retortillo, presentó y apoyó una ley para la creación de la carrera de Secretarios de Ayuntamiento. Fué tomada en consideración.

Las secciones del mismo Senado, en 12 del actual, han nombrado la siguiente comisión para el mencionado proyecto de ley.—Sres. Marqueses de San Carlos, Somermuelos, Retortillo, Villalba, Alau, Soriano y Conde de Montaroz.

Todos cuantos deseen que en nuestra patria haya una buena administración local, pueden presentar sus proyectos ante tan ilustrada comisión, la cual, nos consta, trabaja con ahínco para obtener un resultado satisfactorio.

Los presupuestos, ley importante por excelencia, que entraña la vida y la organización de la sociedad, se están discutiendo á paso de carga.

El espectáculo que con ese proceder se da, es tristísimo; y los que esperan con ansia estas discusiones para que se defendiese el porvenir de sus cultivos y de las industrias valiosas que constituyen la principal riqueza de algunas regiones, ven una vez más fallidas sus justísimas esperanzas.

En una sola sesión del Congreso se discutieron y aprobaron dos interesantísimos proyectos de ley; el de reforma de la organización provincial de Hacienda, y el de procedimiento para las reclamaciones económicas-administrativas.

Seguimos en el eterno tejer y destejer; detrás del actual Ministro de Hacienda surgirá otro que encuentre defectuosas ó deficientes esas leyes, y vendrá su reforma inmediata.

Resumen, que ni podemos felicitarnos de las buenas leyes, ni debemos abatirnos por las malas.

VARIEDADES.

LA LOCA DE LA CASA.

De moda se ha hecho llamar así á la *imaginación*. Por una reacción naturalísima contra la deplorable ignorancia de los españoles, se ha extremado, con exageración immoderada, la importancia de los estudios teóricos y puramente especulativos; al mismo tiempo que han caído en disimulada, pero real menosprecio, los estudios y trabajos prácticos, propios para desarrollar las obras de la imaginación.

Sin la ciencia, el mundo no sería lo que es; pero es un error, y por desgracia muy popular, la creencia de que sólo las escuelas puramente especulativas pueden formar los hombres capaces de empujar nuestra civilización.

Muy por el contrario, los grandes talentos se hacen progresar el mundo inventando porque ven, porque los estímulos se les ponen delante de las condiciones de su desarrollo. Trabajo y talento, genio brillará.

Polidoro Caldara llevaba á los discípulos de él y eso de que se servían para pintar sus frentes, impresionó que el arte hizo en aquel hombre de genio, admirable en el claro oscuro. Por no haberse convertido á Polidoro en el célebre artista, delicado, hambro, el gran Miguel Angel empezó moliendo res y acarreado yeso. ¿Quién, sino la vista, las obras de Rafael, hizo decir al que primero repuso figuras en el aire, al hijo de un pobre campesino, gran Correggio: «También yo soy pintor»? Y lo que el Correggio dormía la potencia del genio; sólo la chispa que lo inflamase, como á la pólvora, lo espera, falta la chispa que le prenda fuego. Caracci y Andrea del Sarto, el pintor, sin duda, habrían sido artistas sin la vida del taller. Si no se el Pousino visitado á Roma, víctima de infortunios, nunca habría pintado su cuadro del Niño mercedo el título de «Rafael de Francia». El arquero, á quien, dicen, envenenaron sus rivales, Tintoretto, discípulo del Ticiano y su émulo en el do; el Tiziano mismo, artista siempre joven, murió de noventa y nueve años, amigo de Carlos V, cuyas liberalidades rehusó las ofertas del Papa, y despreció las honras del vencedor en Pavia. Francisco I, no habrían sido lo que fueron (y lo que son) la admiración del mundo, sin la atmósfera que por fortuna respiraron. ¿Quién hizo pintor al genio, protegido del Papa Sixto IV, más que el entrado de sirviente en casa de otro pintor? ¿transformó nuestro Murillo en un hombre nuevo pisó el taller del gran Velázquez?

¿Habrá sido Shak-perece el portento del teatro, glés, si sus desdichas no le hubieran obligado á ser en el teatro de mozo del apuntador?

Sin duda que estos famosísimos artistas nacieron con los gérmenes del genio; pero estos mismos gérmenes no habrían llegado á la plenitud del desarrollo, la atmósfera del arte en que vivieron. Con alas el águila; pero ¿cómo sin aire pudiera remontarse á las nubes?

La invención no tiene reglas; condiciones sí. No tiene reglas; porque, si las hubiera, llegaría á lo nuevo por conclusiones lógicas de la mente.

Pero tiene condiciones; pues, si no las hubiera, veríamos al genio producirse siempre en las mismas circunstancias.

Sin las guerras del Imperio, el mundo ignoraría nombres de Ney, Junot, Massena, Murat, Ponier, el Empecinado, Vellington. Si se hubieran criado en mieses y frutales, no habrían dado la vuelta al mundo Magallanes ni el capitán Cook; ni Vasco de Gama doblado el Cabo de Buena Esperanza; ni Colon abierto el Nuevo Mundo. Sin el espíritu social de respectivas épocas, no registraría la historia los gloriosos nombres de Beranger, Boileau, Moliere, Shakespeare, Demóstenes, Sófocles. El príncipe de la Botma el gran Linneo, dejaba los libros para observar plantas del jardín de su padre. Sus maestros le daban nulo enteramente para las ciencias; y su misión á causa del estudio, llegó á ser tanta, que pasaba noches remendando zapatos para poder, durante el día, seguir estudiando en la Universidad de Upsal. un jardín, el gran botánico habría sido un perverso nestral.

Estamos abrumados de hombres teóricos; no tenemos quien nos haga un afiler, quien nos fabrique un limo. Hay libros y tratados, pero abundan Gabinetes Museos: haya fórmulas; pero tengamos donde experimentar: haya ciencia; pero entre la enseñanza y los ojos con la virtud de los ejemplos.

La *imaginación* se forma en la atmósfera del taller y del gabinete de experimentación; ante el espectáculo de la naturaleza: en las luchas de la sociedad. El objeto nuevo no existe sin duda antes de la invención; pero sin el estímulo que excitaba las obras ya producidas, el acicate de una mejora deseada; sin el galardón de una dificultad vencida, no levanta el genio sus alas poderosas, ni rompe los troqueles de lo antiguo, ni produce los moldes de lo nuevo.

Es, por tanto, altamente patriótico popularizar la idea de que casi todos los adelantos con que se honra nuestra civilización, se deben á los hombres de tipo práctico y experimental, y no á los hombres de teorías.

¿Eran lo que se llama hombres teóricos los antiguos simos descubridores del vidrio, de los pozos que hoy decimos artesianos, de los puentes colgantes? ¿Eran lo que hoy llamamos hombres de ciencia los árabes españoles, que nos legaron la pólvora, los relojes, el papel? ¿Había dedicado sus vigilias á integraciones laboriosas Bertoldo Schwartz, inventor del alaje de los cañones y en tal sentido creador verdadero de la artillería? Nada de lo que hoy constituye en hombre de teorías llegó á noticia de Juan Gutenberg, inventor de la imprenta; nada de ello sabía Bernardo Palissy, inventor de la cerámica; todo eso era ignorado del Napolitano que, dicen, descubrió la brújula.

Cuenta la tradición que unos niños inventaron los anteojos de larga vista; sábese que Chappe era niño todavía cuando inventó el telégrafo óptico; consta que Humphry Potter era de cortísima edad cuando realizó su grandioso invento de hacer automáticas las máquinas de vapor, para dejar sola funcionando la que él tenía á su cargo, mientras se iba á jugar con otros niños de su corta edad.

Ni aun siquiera los hombres dedicados á las especialidades de una ciencia son los que en ellas han hecho grandes adelantos;—y no por falta de saber, sino por no haberse colocado en las condiciones del inventar.

Pastores de Langüedoc fueron los que descubrieron la vacuna; cantor del teatro de Munich el que halló la litografía.

Aprendiz de una fábrica de jabón, cajista luego, fué el inventor del para-rayo, Franklin, que *Arrancó el fuego al cielo y el cetro á los tiranos*.

Un subteniente retirado del arma de caballería y un pintor Niepce y Daguerre, inventaron la fotografía. Organista era Herschell, el gran descubridor de las profundidades de los cielos.

Las aplicaciones prácticas del vapor no permiten dudar acerca de las condiciones de la invención: *trabajo y taller*.

La máquina atmosférica de vapor fué inventada por un minero, un cerrajero y un vidriero, Savery, Newcomen y Cayley. El constructor de la máquina de doble efecto fué Watt, pobre y enfermizo obrero, que de joven componía instrumentos de matemáticas. Evans, que aplicó el vapor á alta presión, era carretero. Fulton, el que primero movió un barco por medio del vapor, fué aprendiz de joyero y pintor de miniaturas. El

primer investigador de la propulsión de los barcos por medio de la hélice, fué al principio organista, luego relojero, y joyero al fin. Seguin (aún) inventor de la caldera tubular (sin la cual no es posible la locomotora) nació respirando la atmósfera de la fábrica de su tío Mongolier, el fabricante de papel, inventor de los globos aerostáticos. Y Jorge Stephenson, el feliz constructor de la locomotora, pasó los tristes años de su infancia en las minas de hulla de Inglaterra.

Sería cosa de no terminar la enumeración de estos hombres benéficos para la especie humana. Arkwright, el inventor del telar mecánico, era barbero; Lincoln, el destructor de la esclavitud, fué leñador; Johnson, sucesor suyo en la presidencia de los Es-

tados Unidos, era sastre. Faraday, el prodigioso inventor de todos los grandes portentos de la electricidad de inducción, estuvo de aprendiz de encuadernador nada menos que diez años de su juventud, etc., etc.

La loca de la casa, esa facultad potente productora de todos los adelantos de la civilización, no procede en sus evoluciones conforme a las leyes deductivas de la lógica. Combina hechos, y ve las cosas antes de nacer. Pero necesita vivir en el recinto de los museos, entre las retortas de los laboratorios, entre los rodajes de la mecánica, se desarrolla al ruido de los talleres, ó mecida por las olas de los mares, ó enardecida por las indignaciones justas del periodismo, ó entusiasmada por

los calurosos apóstrofes de la tribuna, ó dilacerada por las injusticias de la sociedad.

Suprimid sus condiciones, y muere. Muere como el ave bajo el recipiente de la máquina neumática; como el pez fuera del medio necesario á su existencia.

Pero mantened á la imaginación en el seno fecundo del trabajo que es la honra del hombre libre, y el mundo cambiará.

Vereis dominado el rayo; á Europa hablando con América por medio de un alambre; á la luz dibujar con todas las maravillas de la perfección; regenerados los huesos; el habla dada á los mudos; clorofomizado el dolor; domado el huracán, y esclavizados los dos grandes despotas de la antigüedad: el espacio y el tiempo.

España está atrasada. Otros pueblos que de ella proceden lo están también. ¿Queréis verlos en la misma línea que las naciones de la civilización?

Pues poned en condiciones de producir á *La loca*, que saca del oculto seno de lo desconocido y de lo ignorado todo cuanto el hombre necesita; que abre para él las fuentes de la inspiración y de los gozos, que suprime el dolor y detiene los pasos de la muerte.

¡Imposible el progreso de los pueblos sin los sueños divinos de la imaginación!

Sus grandes sueños son las utopías. Y las utopías son los imposibles del *ayer*; las realidades del *hoy* y los progresos del *mañana*.

E. B.

EL DOCTOR FERRAN Y EL CÓLERA

EL DOCTOR FERRAN.

Hoy solo se oye en España pronunciar un nombre, el del Dr. Ferrán.

Este modesto médico de Tortosa, este sábio y laborioso doctor español, con una fé inquebrantable, con una constancia digna del mayor encomio, á fuerza de trabajo y exponiendo su modesto capital, ha obtenido el descubrimiento más importante del siglo presente, en favor de la humanidad y hoy en Alcala, Jativa y otros pueblos de la provincia de Valencia, se le admira y bendice.

En tanto, el Gobierno que nos rige, que no ha escaseado emolumentos en el pasado verano para premiar los servicios de un secretario particular convertido en *ilustrado doctor*, ó las idas y venidas de cuatro profesores amigos de algún ministro, no se ha ocupado para nada del notabilísimo descubrimiento del Dr. Ferrán, siendo necesario que el gran tribuno de la democracia haya tenido que pronunciar en el Congreso un notable discurso para que nuestros gobernantes se acordaran de que en España existe un hombre, que si el éxito corona sus esfuerzos, será en los tiempos venideros uno de los principales protectores de la humanidad y la más esclarecida gloria de las ciencias médicas.

Cuando el Dr. Ferrán se daba á conocer entre las eminencias del cuerpo médico francés, inglés, alemán y belga; cuando en Alemania se ha publicado un folleto sobre el *peronospora* Ferran, folleto que se titula: *Die Morphologie des cholera bacillus una die schutz-cholera impfung nach Dr. Ferran*, por el Dr. Max Breitung; cuando en Francia se ha publicado otro folleto acerca del *filoparasito* del médico de Tortosa, siendo su autor Mr. Duhanreau de Cauterets, y el cual se titula: *Le peronospora Ferran agent infectieux du cholera et la vaccination holerique*; cuando toda la Europa científica espera con ansia el resultado de los trabajos del médico español, el Ayuntamiento de Tortosa, patria del *ingenioso ingeniero* D. Alberto Bosth y Fustigueras, ha declarado cesante al Dr. Ferrán, del cargo de médico de aquel hospital, que desempeñaba con exactitud y asiduidad!

En Alemania se le ha llenado de honores al Doctor Koch, se le ha suministrado todo cuanto necesitaba para continuar sus estudios acerca del *bacillus virgula*, se halla hoy este médico, que antes de su descubrimiento habitaba en un pequeño pueblo, al frente de un magnífico laboratorio é inmensamente rico. En Francia el Doctor Pasteur es hoy una gloria nacional, aquella república no ha escaseado nada para que pueda continuar sus experimentos acerca del *virus rábico*, y al frente de sus discípulos gasta considerables sumas el sabio Doctor, cuyas cantidades satisface puntualmente el Estado. En España se le ha premiado al Dr. Ferrán con la cesantía de un modesto cargo que desempeña en una modestísima población.

¡Cuando yo digo que España es un gran país! El Doctor Ferrán exponiendo su vida, pues imitando á Spallanzani ha hecho en su cuerpo los primeros experimentos, el sabio médico agotando sus recursos, ha encontrado el remedio para ese terrible azote que se llama *cólera*, y la patria agradecida le da el honroso título de cesante, y premia sus servicios quitándole el pan para su familia.

Por algo vivimos en la nación que se vió precisado á abandonar Andrés Vesale y de la que emigró Mateo José Buenaventura Orfila.

Entretanto se conceden ocho mil duros de subvención á una compañía de cómicos, etcétera, etcétera.

Pero hoy, ya será otra cosa, el honor nacional ha despertado y haciéndose eco de su opinión el primer orador del mundo, ha recabado para el modesto sábio la protección que necesita y la honra que le pertenece.

¡Ojalá no nos equivoquemos en nuestros pronósticos! ¡Quiera Dios, para gloria de España, que el Dr. Ferrán consiga un feliz éxito!

UN SORIANO.

Para que nuestros lectores puedan formarse una idea de la importancia del descubrimiento del Dr. Ferran, publicamos á continuación el discurso del Sr. Castelar en el Congreso y el del Sr. Magaz en el Senado, así como las últimas noticias referentes á la terrible epidemia y á los trabajos del ilustrado médico de Tortosa.

CONGRESO.

El Sr. Castelar: Voy á dirigir una pregunta con algunas observaciones á los señores ministros de la Gobernación y de Fomento, sobre uno de los sucesos, que mas embargan hoy la general atención, y que mas merece el cuidado solícito de los legisladores. Me refiero á un suceso, que si resulta cierto, puede conjurar una de las mayores calamidades caídas sobre la humanidad por achaques naturales á su limitación y contingencia. No he de decir en qué consiste el descubrimiento del doctor Ferrán, pues todo el Congreso lo sabe: pero sí he de decir que los Congresos extranjeros, las Academias, y los gobiernos se interesan en saber lo que

hay de verdad en este invento. Y es necesaria una intervención activa y eficaz de nuestra parte ahora. No habíamos del Ayuntamiento de Barcelona, el cual comisionó al doctor Ferrán para que estudiase la enfermedad cólica en Marsella y Tolón; ni de la Academia de Medicina de París, que acaba de dirigirse á él interrogándole sobre sus trabajos; ni de las Cámaras inglesas, donde se ha dirigido una pregunta sobre la invención; y pareceme desdoloroso para nuestro carácter que no demos un debate sobre tesis de tanta importancia bajo las bóvedas del Parlamento español. (El Sr. Sastron. Pido la palabra.)

Acostumbrado yo al cultivo de la historia, heme cuidado de estudiar el desarrollo de las artes y de la ciencia; pero muy especialmente del desarrollo de la Medicina que tanto se enlaza con los estudios sociales. En la historia se ve cómo marchan paralelas las ideas filosóficas con los descubrimientos fisiológicos. Hipócrates, el Sócrates de la Medicina, arranca la ciencia á la teocracia; Galeno, como el pueblo romano, á quien sirve, siquier sea el helénico, escribe el resumen de todo lo antiguo, para que preste sus primeras premisas al mundo moderno; en el Renacimiento, Paracelso es como el Lutero de la medicina: el animismo de Staele puede compararse con el entimema de Descartes; y así como la grande invención de Galvani comenzó á revelar los secretos de la electricidad, la vacuna produjo una revolución, como antes de la vacuna la produjera el microscopio que descubre las cosas infinitamente pequeñas.

¿Qué se ha descubierto aplicable á la medicina por medio del microscopio? Que las enfermedades contagiosas é infecciosas provienen de otros seres, ya sean plantas invisibles, ya sean animales, ó quizás un nuevo reino que no se haya descubierto aún en la naturaleza.

En 1849 se vió que en la sangre carbuncosa había ciertos corpusculitos; pero entonces no se hizo más hasta que uno de esos sabios, honra y gloria del siglo descubrió ciertos seres en la fermentación de la cerveza y luego, por analogía, descubrió Pasteur en el carbunco y en la sangre carbuncosa las vivas moléculas que había descubierto en las fermentaciones.

Y al par de esto hizo intilaciones respecto de la manera de curar las enfermedades apoderándose de lo que se llama el *virus*, é inoculándole en el hombre, á fin de concluir con la posibilidad de que tales enfermedades se contagien en pequeña cantidad.

Pues bien, un eminente fisiólogo, el Dr. Koch, desarrolló este estudio en Alemania, y de la Universidad de Posen pasó al Consejo sanitario de Berlín por sus estudios y merecimientos, por los cuales el Gobierno Imperial le concedió una pensión de cerca de 20.000 duros á fin de que pudiera estudiar y desarrollar sus inventos. Una pensión análoga tiene el Dr. Pasteur en la República francesa, pensiones que son muy necesarias, por los grandes gastos que llevan consigo estos estudios y experimentos. Ahora bien, sobreviene el cólera; y el Dr. Koch va enviado por Alemania á Bombay y Calcuta para que allí estudie los enfermos y los muertos; y así descubre lo que él ha llamado *bacillus virgula*, porque el microbio tiene una forma de coma. Luego estudia las aguas del Ganges, y encuentra en ellas el *bacillus* que había encontrado en las desecaciones cólicas, y deduce como consecuencia, que estos *bacillus* son la causa generadora del cólera. Estalla la enfermedad luego en el mediodía de Francia y Koch confirma sus descubrimientos en Marsella; y entonces se presenta también nuestro compatriota. Debo decir, porque yo no tengo la honra de conocerle, que cuantos conocen al Dr. Ferrán me dicen que es uno de esos hombres consagrados completamente al estudio de la enfermedad y que la sed de estudio le devora, que tiene la vocación del profeta, del sacerdote y del mártir, y que no hace otra cosa desde que amanece Dios hasta que anochece que estudiar la enfermedad y los medios de combatirla ó conjurarla.

¿Cuál ha sido la idea sencillísima como todas las grandes ideas nuevas? Aplicar el método, ya aplicado de la vacuna, es decir, el método de producir artificialmente una enfermedad análoga á la que se combate y que deje al hombre indemne. Es decir, lo que ha entendido hacer el doctor Pasteur con la rabia, esto hace el doctor Ferrán con el cólera. Coge los *bacillus*, y los cultiva, y les quita intensidad, y luego los ingiere ó ingerta en el hombre por medio de la inoculación, produciendo una enfermedad artificial. Y esto es verdad, porque nos lo ha relatado un médico de tanta verdad, de tanta ciencia, como el doctor Tolosa Latour, quien nos ha dicho, porque lo ha comprobado en sí mismo, que se padece el cólera con todos los síntomas, con todos los desarrollos de la terrible enfermedad, aunque debilitada como el virus mismo. Luego está ya descubierta que por medios artificiales se produce el cólera; y fácil será que se descubra que por esos medios especiales se cura de la manera que se produce y se cura la viruela. Porque, señores, el doctor Koch, después de encontrar el germen del cólera propone medios ya conocidos mientras que el doctor Ferrán propone un medio de conjurar la enfermedad produciéndola artificialmente.

¿Tengo yo autoridad para decir que ha encontrado ese medio?

No. ¿La tiene ningún médico para decirlo? Tampoco; ni él lo dice, porque el doctor Ferrán, lo único que dice son los efectos que ha encontrado. De todos modos resulta lo siguiente: una población como Alcala, rica, ilustrada, de las más importantes de Valencia, se ha consagrado con devoción verdaderamente humana á servir de experiencia en este gran estudio, y hay á estas horas cinco mil y tantos inoculados que el doctor dice que á los cinco días quedan muy preservados, pero que después de hecha la segunda inoculación, aseguran que pueden quedar completamente indemnes. Yo no aseguro nada, pero aquí está lo que yo pido en nombre de la humanidad y de la patria, y lo pido al Sr. Ministro de la Gobernación declarando que me alegraría tener en mis manos el presupuesto para abrir las y lanzarle sobre ese hombre.

Ahora bien, nosotros no hemos discutido aquí por altas razones de prudencia, lo que se llama la política cólica del Sr. Ministro de la Gobernación; es decir, los medios que su señoría ha empleado para defendernos del cólera. Yo no lo discutiré; y voy á decir solo

á su señoría, que ora haya acertado, ora se haya equivocado el Sr. Ministro de la Gobernación, lo que no se puede negar es su gran celo por la salud del país. Pero sucede entre nosotros una cosa muy propia entre españoles, y es que somos poco precavidos y poco previsores, que no ahorramos nada para mañana, y por tanto, lejos nos curamos de las calamidades que están todas clase de medidas para conjurarlas, y cuando estamos lejos nos olvidamos de él por completo. Señores ¿se concibe que nos comprometáramos en el año 1852 á mandar un comisionado como delegado sanitario para que estudiara el germen del cólera, y que no hiciéramos nada entonces, y que en el año de 1857 un ministro el señor Seijas Lozano, trajera partida tan pobre como 40.000 reales en el presupuesto para enviar un comisionado á la India, y que la comisión de presupuestos borrara esa partida; y hoy no tengamos ni hayamos tenido ningún médico en Calcuta? ¿Se conciben que existan dos comisiones sanitarias, una en Constantinopla y otra en Egipto para cerrar el paso á la enfermedad, y sin embargo, en la de Egipto no tengamos un comisionado nuestro y solo haya un médico, que se llama Sierra, el cual, sin que nadie se lo agradezca, ni se lo remunere, sin nombramiento ninguno, se presta por patriotismo á representarnos en aquel Consejo? Pues en la de Constantinopla sucede lo mismo ó peor, porque allí no es un español el que gratuitamente nos representa, sino un italiano, y sucede cuanto deploro, porque en nuestro presupuesto no tenemos ninguna cantidad para esa atención. ¿Se concibe esto? Yo pregunto á su señoría si podemos continuar en tal desamparo, y le ruego, que pues ahora acaba de enviar un médico á las conferencias sanitarias de Roma, donde mantendrá muy alta la consideración que se merece nuestro altísimo cuerpo de medicina; designe, también una comisión, que creo se compondrá de personas competentes, para que se verifiquen los experimentos del doctor Ferrán. Pero no bastará esto el doctor Ferrán es pobre; no puede tener dinero bastante para sus experimentos, que necesitan grandes oficinas químicas, y Ferrán tiene un laboratorio en un desván, en Tortosa, en una casa en construcción, y debe por tanto hacerse algo por el doctor Ferrán; porque el doctor Ferrán le sucede de que ha producido su apostolado, tiene su iglesia, tiene sus discípulos, tiene su compañero Pauli, que es como el San Juan Bautista de este redentor; tiene al doctor Jimeno, que se presta á lo que el doctor Ferrán no puede hacer, porque no es orador, que exhorta á las muchedumbres y les convence de que deben inocularse el *bacillus virgula*, y todo esto exige dinero; y yo se lo pido al Gobierno, y se lo pido á la nación, porque creo que lo debe á sus hijos; porque nosotros, que hemos tenido grandes héroes y grandes navegantes, aunque hemos tenido muchos sabios, no han alcanzado estos el renombre que los de otros países, y de consiguiente es necesario que hagamos algo por nuestros compatriotas, porque así como en el siglo XVI tuvimos al gran inventor de la circulación de la sangre, que luchó entonces con las preocupaciones de la época, yendo á morir en la hozeria de Ginebra, no vayamos nosotros ahora á perder á un hombre cuyo invento puede honrar á su patria, desamparándole en sus esfuerzos.

Creo que no me dirijo en vano al Congreso y al señor ministro de la Gobernación, y por esto no extiendo más mis consideraciones.

El señor ministro de la Gobernación manifiesta que el gobierno se ha preocupado ya de un descubrimiento tan importante, y que de resultar cierto, ha de reportar tantos beneficios á la humanidad.

Dice que el gobierno tiene que marchar con gran cautela, porque no puede considerarse que ese invento sea la solución del pavoroso problema que nos aterra. Afirma que en Madrid hay un gabinete histo-químico tan bueno ó mejor que los de Koch y Pasteur. (El Sr. Basela pide la palabra.)

Dice que el *bacillus virgula* lo mismo se encuentra en el Ganges que en la Casa de Campo. (Risas.) Hay doctores importantes que ponen en duda el ya llamado invento del Dr. Ferrán.

(El orador entra en unas disgresiones médicas que resultan un poco confusas.)

Hace un elogio ardoroso de su sistema cuarentenario, merced al cual—dice—se evitó la propagación de la explosión cólica.

Entrando ya en la parte práctica de la cuestión, dice que, por iniciativa del Gobierno, se nombrará una comisión compuesta de eminencias médicas para que vaya á estudiar los trabajos del doctor Ferrán. De ella formará parte un individuo de la academia de Medicina de Madrid, otro de San Carlos, otro del Consejo de Sanidad y el distinguido doctor Mendoza.

Manifiesta también que concederá al doctor Ferrán protección amplísima.

Dijo que sus simpatías y sus deseos están por la gloria del doctor Ferrán, pero sin que desde el banco azul pueda otorgársela desde luego.

El Sr. Castelar: El asunto es de tal importancia que yo tengo que insistir en ello, siquiera porque en este asunto no nos hallamos divididos como en tantos otros.

Debo rectificar algo que me importa sobre omisiones que me ha imputado el Sr. Ministro. Ya he dicho que yo no hablaba de nuestros ilustres médicos porque temía omitir alguno, pero que la ciencia médica en España está á la altura de toda la ciencia de Europa. Yo no puedo menos de reconocer el mérito de los doctores Olavide y Mendoza, pero no puedo de ninguna manera asentir al parecer del señor Ministro respecto á la importancia de ese laboratorio: la competencia de los médicos no la niego; los recursos que se les han ofrecido si los niego porque los laboratorios de los doctores Pasteur y Koch están mantenidos por los presupuestos de Estados poderosos y el laboratorio del señor Olavide está mantenido por la Diputación provincial que tendrá los mejores deseos, pero que no tiene grandes recursos. Por consiguiente, yo pido que el Estado que debe ser una institución complementaria de aquellos que la sociedad no hace por sí misma, subvencione laboratorios análogos á los laboratorios subvencionados por otros Gobiernos.

El Sr. Ministro dice que el *bacillus virgula* se ha encontrado en la Casa de Campo (lo siento por los que la visitan) como en las aguas del Ganges; y ha citado el testimonio del Dr. Pasteur. Eso es lo que yo contradigo: cuando se trata del descubrimiento de un alemán no hay que hacer caso de lo que diga un francés: sucede en esto lo que decía Montesquieu de un abate amigo suyo: cuando diga algo de mí, cuando diga yo algo de él, no lo creáis, porque estamos reñidos. Un ilustre filósofo francés me decía paseando en las playas de Normandía conmigo: «yo comencé mi sistema científico siendo discípulo de Cousin, seguí apropiándome el de Hegel en el cual creí encontrar la clave de todos los problemas científicos, pero desde la guerra franco-prusiana me he decidido por el sistema Spencer.» Koch y Pasteur se tratan como Mac-Mahon y Moike; es una corriente fatal á la que en vano han tratado de oponerse espíritus superiores como Mommsen y Renan. El *bacillus virgula*, igual al del cólera, no se ha encontrado en la Casa de Campo; lo que está admitido por todas las Academias y todas las publicaciones científicas de Europa, se ha contradicho aquí como se contradice ordinariamente todo nuevo sistema; ¿cuántos contradictores no han encontrado las doctrinas de Brusais Darwin en su nacimiento? El *bacillus virgula*, propio del cólera, queda como un descubrimiento que la ciencia ha confirmado, y las Academias de Medicina de Madrid y Barcelona, si no han dictado sentencia, por lo menos no han contradicho la grande invención del doctor Ferrán merced á la cual se puede haber encontrado la profilaxis del cólera.

Dice el señor ministro que no se puede dar por descubierto lo que no se ha podido experimentar. Cierzo; pero para experimentarlo se necesita dinero: si el doctor Ferrán estuviera seguro de haber encontrado el secreto no necesitaría la protección de ningún Gobierno. ¿La inyección del *virus rábico* del Dr. Pasteur es ya una verdad definitiva é inconcusa? No; es una aproximación á la verdad, y sin embargo el gobierno francés la protege. Pues ¿estaría bueno que el Gobierno francés le dijera al Dr. Pasteur: espere usted á que se acaben los hidrofobos y le dará á usted dinero! ¿No reciben en la ciencia todas las aplicaciones de la electricidad el nombre de galvanismo? Y sin embargo Galvani no descubrió el para-rayos, el teléfono ni la pila de Volta; pero fué el primero que tocó con la chispa á la pila de la rana, y dió su nombre á una parte de la ciencia. Todos los inventos en su principio son imperfectos, y como imperfecto juzgo el invento del Dr. Ferrán; comenzando por una gran imperfección puede llegar á adquirir carácter dogmático en la ciencia.

Y ahora tengo que dar al señor ministro un dato. Yo no había querido hablar de la enfermedad sospechosa, porque los pueblos que se dice que la padecen sufren mucho: antes de entrar aquí, he hablado con el jefe de mi partido en Alcala, y me ha dicho que el Gobernador de la provincia no deja ir á los habitantes de Alcala á Valencia y están perdiendo una gran riqueza, porque está pasando la oportunidad de vender el capullo de la seda. Es decir, que se cree en lo que dice el Gobernador, y no en lo que dice el Dr. Ferrán.

Ruego al señor ministro que sea generoso con el Dr. Ferrán: no perderá el Estado ese dinero, y si el ministerio no lo tiene, que lo pida á la Cámara, y yo me atrevo á asegurar que lo votaremos por aclamación para que se sepa que hemos tenido la fortuna de proteger el esfuerzo de un verdadero sábio y de un santo.

El señor ministro de la Gobernación replicó que en modo alguno había combatido ni censurado los trabajos del Dr. Ferrán, pues en cumplimiento de su deber en aquel puesto, se había mantenido absolutamente neutral, hasta tanto que se confirme la eficacia de ese sistema.

Recabó para el doctor Mendoza la gloria de notables invenciones de aparatos en el laboratorio histo-químico, así como el descubrimiento en las aguas de la Casa de Campo del *bacillus virgula*, idéntico absolutamente al del Ganges.

Declaró que, en cuanto pueda disponer de recursos, los facilitará al Dr. Ferrán (El Sr. Castelar: Muchas gracias; pero con dinero no puede confirmarse la eficacia, pues es necesario que venga el cólera morbo asiático, y esta circunstancia procurará evitarla por todos los medios posibles).

Hizo razonadas consideraciones sobre los sucesivos estudios del Dr. Pasteur sobre vacunación del virus rábico, y del Dr. Ferrán sobre el cólico, empezando por inoculaciones en diferentes animales, como se había hecho en el laboratorio histo-químico de San Juan de Dios, que el orador había visitado.

(La Cámara ofrece gran animación.)

El Sr. Castelar: Yo, que sigo con tanto cuidado la vida política del Sr. Ministro de la Gobernación, no podía desconocer la existencia del laboratorio mencionado, porque lei en los periódicos la visita que su señoría había hecho á ese laboratorio, así como lei los notables artículos de los señores Olavide y Letamendi.

Me conviene también dejar sentado que en todas las cuestiones científicas hay casi siempre una cuestión nacional, y que no puede menos de influir en las apreciaciones de los franceses y de los alemanes el estado de pugna en que se hallan ambos países; por eso los amantes de la ciencia deseamos tanto su reconciliación.

Tengo que decir, además, que, según informes de médicos ilustradísimos, el *bacillus* encontrado en las aguas estancadas de la Casa de Campo, no es el *bacillus* del Ganges, sino otro producido quizá por la putrefacción; y tengo que añadir que la Academia de Medicina de Barcelona ha confirmado los experimentos del Dr. Ferrán, sobre el *bacillus virgula*, y la de Madrid no ha dicho nada en contra.

Para terminar, y esto es lo importante; doy las gracias al Sr. Ministro de la Gobernación, y creo que no hemos perdido la tarde, puesto que he sacado dinero para el Dr. Ferrán.

El Sr. Ministro de la Gobernación aseguró al señor Castelar que podría convencerse de la identidad del microbio de la Casa de Campo y del Ganges, en una Memoria que en breve publicará el Dr. Mendoza, dando cuenta de la comisión que le confió el orador para estudiar los progresos de la micrología.

El Sr. Sastron sinceró á los Diputados y senadores que, perteneciendo á las ciencias médicas, no habían

iniciado este asunto y celebró los trabajos hechos por médicos españoles.

El Sr. Castelar: Conocía la pregunta que aquí había hecho el Sr. Sastron, tan celoso y mucho más competente que yo para tratar esos asuntos; pero yo me he creído obligado a pronunciar las palabras que ha escuchado la Cámara, por lo mismo que las del Sr. Sastron no habían sido contestadas por el Gobierno.

Tengo que decir al Sr. Ministro de la Gobernación que no hace falta que venga, y quiera Dios no llegue nunca el cólera a nuestro país para hacer los experimentos, porque se puede ir a realizarlos a Calcuta o a Madrás. Así como el Gobierno nombró una comisión bien retribuida para que fuera desde Cuba a estudiar los experimentos sobre la fiebre amarilla en Río Janeiro, se podía mandar otra de la Península a la India para estudiar la epidemia cólera.

El Sr. Ministro de la Gobernación ofreció atender al ruego del Sr. Castelar, enviando al Doctor Ferrán a cualquier sitio en que pueda practicar su invento, si felizmente no nos vemos visitados por el cólera morbo.

El Sr. Baselga expuso que el Dr. García Solano (de Granada) y otros, habían hecho importantes estudios micrográficos; que el bacillus vírgula se había descubierto también en la saliva; y que como se dice, el método del Doctor Ferrán consiste en producir un cólera atenuado, es un importante descubrimiento, y su autor digno de toda protección y auxilio, ya que por proseguir sus estudios humanitarios el ayuntamiento de Tortosa le ha desajustado de la plaza que desempeñaba en aquella población.

El Sr. Ministro de la Gobernación contestó que tendría presente los trabajos de esos doctores, y que el estado sanitario de Valencia exigía rigurosas medidas, pues aunque la enfermedad no tiene para muchos carácter sospechoso en los puntos donde existe, debe considerarse a los ojos del Gobierno, como si fuera cólera morbo asiático, para que en ningún caso se le pudiese exigir determinadas responsabilidades.

El Sr. Baselga rectificó y se dio por terminado el incidente.

SENADO.

El Sr. Magaz dice que hace pocos días, discutiéndose un proyecto de ley sobre créditos sanitarios, tuvo la honra de exponer al Senado que el Sr. Ferrán, ilustrado médico catalán, con una paciencia sin ejemplo, con una intuición de genio y con un valor de héroe, después de inocular el *bacillus* cólico en varias especies de animales, lo inculó en su propio organismo, buscando por estos arriesgados experimentos, no solo escondidos secretos de la ciencia, sino medios profilácticos contra el cólera.

A esta fecha ha hecho el eminente Dr. Ferrán más de siete mil inyecciones, todas con el mejor resultado, y ha tenido nuestro compatriota la honra de que los gobiernos extranjeros nombraron comisiones que estudien el descubrimiento y los procedimientos de inyección del Dr. Ferrán, que en el Parlamento inglés se habla de

todo esto, y que de todas partes pidan a nuestro ilustre compañero cultivos cólicos.

Como todo esto es de la mayor importancia para la ciencia, para la honra nacional y para todos los intereses de la humanidad, yo pregunto al Gobierno si ha tomado las medidas necesarias para favorecer el amplio desarrollo de las investigaciones del Dr. Ferrán; es decir, pregunto si se han tomado las medidas oportunas para que el Dr. Ferrán, a pesar de los acordonamientos posibles, pueda ir donde se le llame a hacer vacunaciones cólicas; si se lleva estadística de las inoculaciones y sus resultados hechas por el Dr. Ferrán. Terminando lectura a una carta en que el Dr. Ferrán le da las gracias por su apoyo en favor de estos trabajos.

El Sr. Ministro de Hacienda: Pondré en conocimiento del de la Gobernación, las palabras del Sr. Magaz, que a mi juicio, serán atendidas.

BOSQUEJO BIOGRÁFICO

DEL

DOCTOR FERRÁN.

D. Jaime Ferrán y Clua, natural de Corvera, partido de Gandesa, (Tarragona), universalmente conocido por sus trabajos sobre el cólera, cuenta en la actualidad 33 años. Su estatura es regular, su aspecto simpático, moreno el rostro, espaciosa la frente, negro el pelo, languida y habitualmente dirigida al suelo la mirada, inclinada por costumbre, la cabeza sobre el pecho, presenta en los lados del cuello ligera prominencia de los hombros; su complexión es enjuta, la amarillenta coloración de la piel, su continente severo, sus movimientos pausados, su impasibilidad al esperar y su calma en el andar revela eso que muchos llamarían *temperamento bilioso* y al hombre que toda su vida concentra en la meditación y el estudio, poseyendo un cerebro prepotente y una concepción exenta de vanidades, pero de fundamentos positivos.

En los institutos de Tarragona y Tortosa principió y concluyó la segunda enseñanza, y en la Universidad de Barcelona estudió y terminó el año 1873 la carrera de medicina, con aprovechamiento poco común.

Así por sus predilecciones de carácter como por su aplicación hizo acreedor a la distinción de sus maestros; mas al talento que mostrara como alumno hay que agregar su rara habilidad como artista, puesto que mirándose ambas sobresalientes cualidades, presenta gallarda prueba de ellas al copiar de las Clínicas de la facultad los notables casos que considerándose de mayor estudio quier perpetuar en las acuarelas, acuarelas que, después de ser por todos admiradas, regalaba y hoy sirven de adorno en las salas y gabinete del célebre escritor, alienista y eminente catedrático doctor Juan Giné, primer profesor que ha señalado las cualidades de Ferrán.

En 1874 se instaló en Tortosa, donde se dedicó a la oftalmología y electro-terapia, ramos los dos que había cultivado al lado del doctor Caralt y del distinguido doctor Bertran. Con frecuencia desempeñaba la Dirección de Sanidad en la misma población y ha-

ta hace muy pocos días ha tenido a su cargo la del Hospicio, que, por cierto, le ha sido arrebatada alevosamente durante su ausencia o excursión por el reino de Valencia, en cuyos pueblos más de 4.000 personas han solicitado ser vacunados.

Sus aptitudes no se encuentran solamente a la resolución de los problemas biológicos. El estudio de las ciencias es también su predilección y el espacio de cuatro años de fotografía es objeto de sus atenciones, publicando en colaboración, con el doctor Pauli, un *Tratado sobre la fotografía instantánea*, que ha merecido el aplauso de los alemanes y el mérito de prioridad. Fruto de tales estudios son unos artículos suscritos por ambos en la *Cronica Científica* sobre la micro-fotografía; de ellos es la teoría sobre el micro-telefono que, generalmente admitida, dió después como suya el inglés Meuró, siendo también los primeros en establecer el teléfono en España, principalmente en Tarragona y Tortosa, a partir en Enero de 1878.

En el año siguiente, 1879, se decidieron por las investigaciones micro-biológicas y consiguió por las mismas ser considerado el doctor Ferrán como «un consumado experimentador en todos los ramos de la técnica médica moderna, habilísimo *panspermólogo* e introductor en España de la industria de cultivos atenuados, que ha acreditado y extendido en comarcas del Bajo Aragón para la preservación de epizootias.»

Son convincente prueba de su talento y laboriosidad varios artículos sobre el *pauperismo*, un trabajo sobre la etiología del paludismo, una teoría sobre la polifoxia del cólera, estudios sobre cultivos y preparación de microbios y vacunas artificiales y últimamente el premio de las altas academias de medicina de Madrid, concedido en 1884, a su memoria, sobre «Importancia del Parautismo en Medicina».

Con estos antecedentes se presentó al concurso que el municipio de Barcelona abrió para la designación de delegados que estudiaran el verano último la epidemia cólera de Francia, y nombrado naturalista de la comisión en 31 de Agosto, partió para Tolón y Marsella, instalando en este último punto y en el hospital Pharo su laboratorio próximo al de los egados franceses Nieti y Riestch, de quienes aprendió a descubrir el microbio productor del cólera en excrementos y presencia la transmisibilidad del cólera al conejo y perro. En el corto tiempo que permaneció en Marsella (22 días) analizó el aire del Hospital, las aguas de la ciudad, cultivó el microbio en diferentes vehículos y modificó algunos procedimientos. Trasládose a Tolón a continuar sus investigaciones y desde este punto dirigió al Ayuntamiento de Barcelona y periódicos catalanes una comunicación y notables artículos, enseñando a diagnosticar la enfermedad por el examen de las deyecciones.

No teniendo ni tiempo ni objeto—por acabar los cólicos a mediados de Septiembre—para continuar en sus estudios, y no pudiendo tampoco verificarlo en Italia, donde a la sazón hacia estragos la epidemia, por impedirlo las precauciones sanitarias tomadas en las fronteras, regresó a su patria, donde sigue hasta el presente los brillantes trabajos comenzados con verdadera abnegación en el foco pestilente.

ÚLTIMAS NOTICIAS.

El Gobernador de Valencia ha nombrado delegados de Sanidad en Follreguart, a los Sres. Ferrán y Pauli, con objeto de adoptar medidas profilácticas de vacunación anti-cólera. Las comisiones de Sevilla y Linares acompañan a dichos señores, y el catedrático de medicina Sr. Jimeno y comisiones de la Academia y del Instituto médicos saldrán hoy para dicho pueblo con objeto de presenciar las experiencias de vacunación.

El doctor Ferrán llegó el sábado a Algemesi, donde se repiten los casos de enfermedad sospechosa. Por la tarde fueron vacunadas 271 personas.

También ocurren casos en Benifayó y Almusafes, pero sobre todo en Bellreguart, pueblo de 1.600 almas, y donde existían el jueves último unos 100 atacados, según escribe el doctor Murga a un periódico de Sevilla.

En Alcira ha habido desde 1.º del actual 71 invasiones; han curado 15, fallecidos 30 y quedaban 26 enfermos.

Han sido vacunadas 5.400 personas, y siendo la población de Alcira de unas 16.000, resulta que está vacunada la tercera parte.

Correspondían, pues, por término medio, 24 invasiones a los vacunados; pero de estos han sido invadidos siete, todos levemente; están ya dados de alta cinco, y quedan dos enfermos; no ha fallecido ninguno.

Estos siete invadidos lo han sido todos dentro de los cinco primeros días de la inoculación, cuando esta no ha producido aun todo su efecto.

Las noticias que publican los periódicos de Valencia ayer recibidos, son menos tranquilizadoras que las dadas anteriormente.

En la calle del Pié de la Cruz de aquella capital había hace días tres niños atacados, habiendo fallecido dos de ellos y una portera que era la encargada de cuidarlos. En la del Poeta Quintana fué atacada anteayer una señora.

El Dr. Ferrán marchó el sábado a Algemesi, donde se repiten con insistencia los casos de enfermedad sospechosa, habiendo sido invadidos también los pueblos de Alcira, Benifayó, Almusafes, Alberique, Masanasa y Bellreguart.

En este último pueblo es donde más se ha desarrollado la enfermedad, causando la muerte en los atacados en proporción de un 75 por 100.

Paris 18 (6:20 t.).—Los periódicos publican un importante despacho en que se dice que en Durham, capital de unos 20.000 habitantes, situada al Norte de Inglaterra, se ha declarado el cólera.

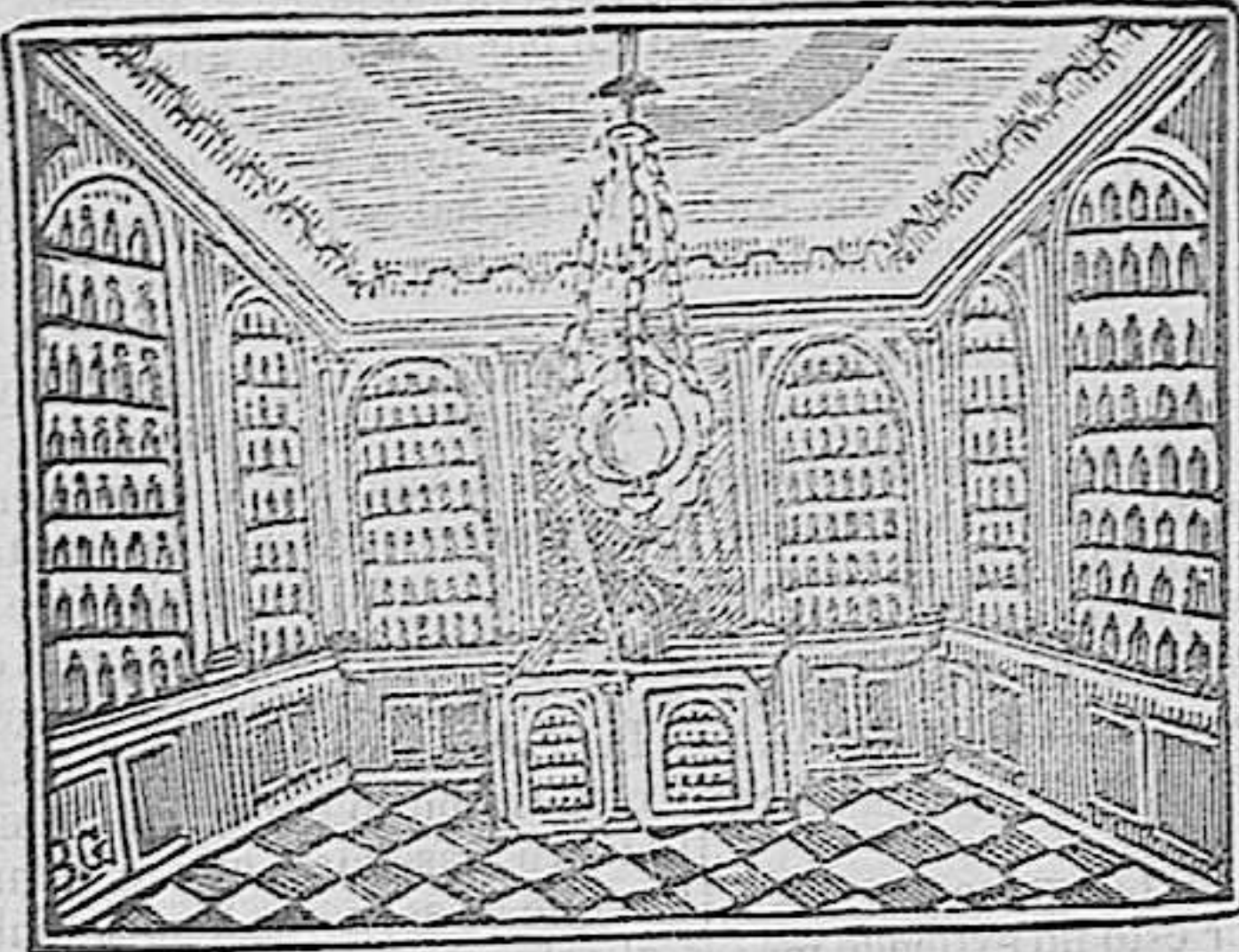
A pesar de la fama de salubridad que tiene Durham, la epidemia ha empezado con gran violencia.—N.

BURGO DE OSMÁ.

Establecimiento tipográfico de LA PROPAGANDA.

SECCION DE ANUNCIOS.

FARMACIA⁽¹⁾ Y LABORATORIO DEL DOCTOR MONGE.



Premiado con medalla de bronce en la Exposición Farmacéutica Nacional, celebrada en Madrid el año 1882.

Cuantos tengan su residencia habitual en la provincia de Soria, así como los que por razón de su cargo o empleo se vean precisados a fijarla en la capital, no dejen de visitar esta Oficina de Farmacia, cuyo renombre y excelente crédito son ya de muchos conocidos, y que tan solo los debe a la asiduidad, esmero y constante solicitud de su propietario, que no elude sacrificio de ningún género para corresponder dignamente a la ilimitada confianza que su numerosa clientela le dispensa.

Para poder atender las prescripciones de los profesores médicos que en su acertada práctica proponen rendir justo tributo a los adelantos y portentosos descubrimientos de la ciencia moderna, se encuentra esta Oficina provista de una colección de medicamentos novísimos dotados de inapreciables propiedades curativas.

El arsenal de preparaciones magistrales, propias de la casa, es vastísimo y pueden competir, a título legítimo, con sus similares extranjeros sin necesidad de que ostenten el pomposo nombre de Específicos.

Cuéntanse, entre ellos, nuestro *Jarabe de lacto-fosfato de cal*; el *Vino de quina y cacao*; el *Acetate de hígado de bacalao ferruginoso*; el *Jarabe de café compuesto*; los *Papeles epispáticos* y otros muchos que, gozando ya de gran fama, sería muy prolijo enumerar.

En especialidades, tanto nacionales como extranjeras, poseemos las de todos aquellos autores de más nombradía.

Lápices antineurálgicos de Menthol contra la jaqueca.

Merecen capítulo aparte, y así quedan consignados, los siguientes:

Nueve medicamentos nuevos de acción efecísima y de virtud medicinal probada en las enfermedades que se indican.

Jarabe de quebra cho.—Contra el asma, M.—Tintura de id.—M.

Jarabe de convallaria.—Contra las enfermedades del corazón, palpitaciones, etc., y contra la hidropesía, M.

Pildoras de gelsemino.—Contra la jaqueca y toda clase de dolores nerviosos y neurálgicos, M.

Sarracenia purpúrea.—Contra las viruelas y demás enfermedades eruptivas, como el sarampión, escarlatina, etc., M.

Mistura antidifiterica pilocárpica.—Contra las anginas membranosas y el crup difiterico, M.

Jarabe de buchú.—M. Contra las enfermedades de los órganos genito-urarios, mal de piedra y sus análogos, M.

Jarabe y polvos de la Heleniuma.—De gran aplicación y prodigiosos efectos en las enfermedades pulmonares, tisis, etc., M.

Jarabe de extracto de Estigmas de maíz.—M. Poderoso diurético de utilísima aplicación en las enfermedades cardíacas, con edema de los miembros inferiores.

Clorhidrato de cocaína.—Precioso anestésico local, usado con feliz éxito en oftalmología y otras varias operaciones quirúrgicas.

FARMACIA NACIONAL.—EN HONROSA COMPETENCIA CON LA EXTRANJERA.

(Integridad en la preparación y economía en el precio.)

Vino de Peptonina (nacional).—Botella 16 rs.—El extranjero 24.

Vino llamado de Busart (nacional).—Botella 16 rs.—El extranjero 24.

Jarabe llamado de Busart (nacional).—Frasco 24 rs.—El extranjero 18.

El lema de esta casa es el siguiente:

Nada de farsas inútiles. Todo por el estudio y el trabajo, que son los que proporcionan honra y provecho.
Collado, 57, Soria.

(1) En este establecimiento el pago de los medicamentos ha de efectuarse al contado.

GRAN PASAJE MERCANTIL

DE

JOAQUIN VICEN

Collado 65, y Olivo 7 y 9

SORIA

ENTRADA LIBRE

Todo lo indispensable para las familias se encuentra en este Establecimiento.

Novedades en tejidos nacionales y extranjeros.

Artículos de fantasía en bisutería, quincalla, perfumería, loza, cristal, lampistería, camas, muebles, sombreros y calzado, etc., etc.

PRECIO FIJO.

GARANTÍA POSITIVA

A 10 RS SEMANALES

sin mas anticipo

10 por 100 de descuento

AL CONTADO

Hilos de algodón, Torzales de seda, Agujas, Aceite, Piezas sueltas, y todos los accesorios para toda clase de costura.

ENSEÑANZA GRATIS A DOMICILIO

SORIA

TODOS LOS MODELOS 52, Collado, 52

NO MÁS TOS.

Jarabe especial para combatir toda clase de toses preparado por el Farmacéutico, D. Vicente Rodríguez.

En el mismo frasco da explicaciones de como se ha de usar.

El despacho en la Farmacia del Licenciado Sienes.

RENATE

En el pueblo de Santa Cruz de la Salceda, se vá á carbo near el monte titulado: Dehesa de arriba.

Local se participa á los que deseen efectuar dicho carboneo, para que acudan al remate en el día 2 de Mayo próximo en Castillejo de Robledo en esta provincia, en casa del presidente Justo Sanz.

LA PROPAGANDA

periódico de intereses generales y políticos, ciencias y literatura.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un trimestre. 1 peseta 50 cénts.
Un semestre. 3 idem.
Un año. 5'50 idem.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En el Burgo de Osma, Plaza Mayor, 4 y 6.—En Soria, D. Lucio Higes, Calle de los Estudios, núm. 3, 2.—En Almazan, Imprenta de D. Luis Montero, Plaza Mayor, 5.—Y en los demás pueblos en casa de los corresponsales.

AGENCIA DE NEGOCIOS EN SORIA

Compra y conversión de abonados de licenciados de ejército de Cuba.

Representación de Ayuntamientos y pueblos agregados, en los asuntos que tienen en Madrid y Soria.

Expedientes de fallecidos en los ejércitos de Cuba, Puerto-Rico y Filipinas, y cobro de los alcances que tienen que percibir sus herederos.

Expedientes de pensión a los padres cuyos hijos hayan perdido en acción de guerra, o de sus resultados, en la de contra los carlistas, en la de Cuba, cólera y otras causas en las Antillas.

Expedientes de cruces pensionadas por heridas recibidas en acción de guerra, y otros muchos conceptos porque se tiene derecho a disfrutarlas según legislación que poseo sobre éstas.

Anticipaciones a las clases pasivas a cuenta de los haberes que han de cobrar, sin explotarles por dichos anticipos, como lo vengo haciendo con el crecido número que represento.

De todos los asuntos que se me encomienden por corporaciones como por particulares (que me convenga encargar) ajustándome a un criterio prudente en mis trabajos.

Ruego á los que deseen favorecerme, no hagan caso de los envidiosos, holgazanes y embusteros que suele haber en todos los pueblos, y particularmente en grande aumento en esta población, de cuanto hayan hablado, fuera de razón contra mi persona, hijo todo de que han visto que entiendo más que ellos en todos aquellos asuntos que concierne el ser un agente honrado y activo, y porque en la mayoría de los que se me han encomendado los he despachado pronto y bien. De ser así lo sabe Soria entera, los pueblos que componen esta provincia y mas de algunos cientos que pudiera citar de diferentes provincias.

Y de que no soy farsante, ni hipócrita, ni zalamero, ni amigo de ser figurón, y si solamente, como buen soldado, defendiendo los asuntos que me están encomendados, y haciendo cuanto bien pueda al pobre necesitado (y ojalá pudiera hacer mas) lo saben todos los que me tienen envía, y alguno que otro de aquellos *primitivos* de Ubeda de tiempos atras.

El que tenga asuntos, sea de la clase que quiera, y desee terminarlos pronto y bien, acuda a casa de Juan Navas Rocha, agente de negocios matriculado en la calle de la Fuente, núm. 1, Soria.

A LOS ENFERMOS DE LAS VIAS DIGESTIVAS

Aguas minero-medicinales de Marmolejo (Jaén), gaseosas, bicarbonatas, sódicas, ferruginosas y litínicas, eficacisimas y altamente recomendadas, en todas las afecciones del estómago, hígado, intestinos, vías urinarias, anemia, cloro-anemia, clorosis, leucocitemia, astenia nerviosa y convalecencias lentas y penosas. Se venden botellas de dicha agua mineral en el único depósito, farmacia de Don José Jimenez, calle de la Botica núm. 16.

Burgo de Osma.

IMPORTANTE

En casa de Joaquín Redondo, Plaza de Santo Domingo, se halla D. Gaudioso Díez, profesor de cirugía y practicante del hospital de esta localidad, habiendo ejercido cinco años en el hospital de Nuestra Señora de Gracia, de Zaragoza, ofrece su casa y servicios con especialidad en la extracción de muelas y raigones a precios convencionales.